

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 7 (1980)
Heft: 4

Anhang: [Noticias locales] : Argentina, México

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Argentina

APUNTES DE UN CARNET DE VIAJE

Por Oscar J. Minder

Jardín de América (Misiones)

Con un grupo de 25 personas, emprendimos el 30 de septiembre de 1980 desde Misiones un viaje a la madre patria.

Abordamos la máquina de Swissair en Ezeiza a las 18 horas del día 1º de Octubre y luego de escalas en San Pablo y Río de Janeiro en Brasil, aterrizaron la mañana siguiente en Dakar (Africa). Continuamos el vuelo a lo largo de la costa africana y pudimos contemplar la costa y el océano azul desplegados como en un mapa.

Después apareció Gibraltar, luego volamos sobre España, que no acusa casi diferencia con Africa del Norte: tierras áridas – poco verdor.

Después de cruzar los Pirineos, Francia ofrece un gran contraste con el verdor de su suelo. Luego de Ginebra a Kloten, todo asimismo verde. Cada colina cubierta con bosques.

Suiza y sus habitantes. — Hermosísima la cadena de los Alpes con su manto blanco. Los Pre-Alpes y las montañas del Jura ofrecen una panorama variable de bosques. Estamos aquí en otoño y los árboles ostentan sus follajes en tonalidades que van desde el verde claro al oscuro, del amarillento al amarillo oro y el marrón rojizo. Hermosas praderas verdes; cada metro cuadrado cuidado con esmero. Aldeas y ciudades limpias; hasta los caminos que atraviesan los bosques están prolijos y el césped verde llega hasta el borde del asfalto. Un pueblo culto, amable y servicial. Ya fuera que pidiera informes al empleado del ferrocarril, al obrero, etc. en los negocios o en las calles, siempre fuí atendido con cortesía y amabilidad. Gracias a un amigo

pude visitar el Politécnico Federal en Zürich. Allí tuve una sorpresa. El visitante llega con su automóvil y lo estaciona. Uno entra al gran comedor, pide el menú deseado, en el buffet, y se siente en una mesa. (La comida cuesta un 50% menos que en otra parte).

Los estudiantes y los visitantes juntos — ninguno pregunta al otro quién es y qué quiere, respetándose mutuamente. Un modelo de verdadera democracia.

Reunión de los Suizos que vinieron de visita con los que habían regresado al país

118 personas se encontraron en el Gasthof Leuen en Eschenbach (SG.) el 25.10.80. Una ve-

lada emotiva en un ambiente familiar. Reencuentro con viejos vecinos y amigos. El señor Lucien Paillard del Secretariado de los Suizos del extranjero también vino y pronunció un discurso de bienvenida, muy aplaudido. Con música y baile transcurrió la reunión hasta altas horas de la madrugada.

Agradecemos a los ciudadanos de Eschenbach que organizaron la fiesta y al propietario del Gasthof y a su personal, por lo que hicieron para el éxito de la misma.

Encuentros de ex-alumnos primarios de Olten – Clase 1925

En el Gasthof Adler en Olten, mi ex-condicípula Margrit Leuen-

BBC
BROWN BOVERI

BROWN BOVERI SUDAMERICANA S. A.

1001 BUENOS AIRES — AV. L. N. Alem 822 — Tel. 31-5386

EMPRESA PARA EMPRESAS

SULZER

INDUSTRIA DE MAQUINARIAS

SULZER HERMANOS S.A.C.I.

Proyecta y produce en todo el mundo

Belgrano 865 — Teléf. 30-1530/38/39 — 1381 Buenos Aires

berger convocó el 18.10.80, a una reunión de los viejos compañeros de escuela de la clase 1925. Vinieron de distintos lugares, algunos de Basilea, Lucerna, Zúrich. Parecía increíble que después de 43 años me fuera ofrecida una recepción así. Des-

pués del almuerzo paseamos por una parte de la ciudad hasta el Rathaus. Las rememoraciones continuaron hasta las 22 horas. Fui obsequiado con un álbum de la ciudad de Olten y fotos, y retribuí a mi vez, con fotografías de Misiones.

El vuelo con Swissair representa para el viajero una organización y seguridad sobresalientes. La atención, tanto en la oficina como a bordo, es de primerísima. Fueron 37 días de hermosas reminiscencias, vivencias y experiencias inolvidables.

México

Jeanne Hersch, Filósofa

Bajo los auspicios de la Embajada de Suiza, la eminent filósofa suiza Profesora Dra. Jeanne Hersch, al final de una gira por América Latina, dictó en francés dos interesantes conferencias en la Ciudad de México. El lunes 27 de octubre de 1980 en la UNAM (Universidad Autónoma de México) sobre el tema "Fonctions et limites des sciences humaines" y el martes 28 en el Instituto Francés de América Latina (IFAL) sobre "Les formes symboliques dans la société".

Jeanne Hersch se destaca como escritora, conferencista, profesora, y es conocida mundialmente por su contribución a la filosofía, sociología, psicología y educación. En 1979 recibió el Premio Montaigne, que se otorga a personas que hayan contribuido de manera excepcional al patrimonio cultural europeo.

Jeanne Hersch cautivó a su auditorio por lo profundo de sus pensamientos cuyo lema transcendental es la libertad de conciencia y pensamiento.

Fondo de solidaridad

Aprovechando una visita en México, el señor Alfred Matter, Presidente del Fondo de Solidaridad de los Suizos del extranjero, dio una muy interesante e instructiva conferencia sobre las metas y el funcionamiento del Fondo. La organización de dicha conferencia estuvo a cargo del Club Suizo de la Capital, secundado por la Embajada, y tuvo lugar en los salones del Club el viernes 7 de noviembre. Unos cuarenta compatriotas respondieron a la invitación. Nuestro nuevo Embajador en México, señor Roland Wermuth nos honró con su presencia.

Obras de las Damas Suizas

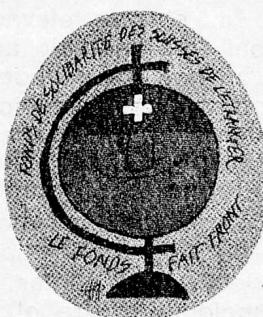
Las actividades desarrolladas durante el presente año por la

Organización Benéfica de Damas Suizas en la Ciudad de México, se caracterizaron, como siempre, por el entusiasmo y la buena voluntad aportados por todos sus miembros.

A principios del mes de mayo se llevó a cabo el ya tradicional Te-Canasta, con desfile de modas, que estuvo muy lucido y muy concurrido.

Después de las vacaciones de verano, con el fin de variar un poco, se organizó un Ballet-Coctel, que también fue muy bien acogido sobre todo desde el punto de vista cultural, por la Colonia Suiza. Se disfrutó mucho de los bailes, así como del "buffet" preparado en casa.

Ya en plena efervescencia la organización del Bazar de Navidad, que es muy esperado tanto por sus galletas de Navidad, Stollen, trenzas saladas, trabajos manuales y pasteles que lo acompañan. Esperamos tener otro éxito más para poder seguir ayudando a nuestros protegidos.



¿Cómo le va en el extranjero?

¿Qué sucederá en el país en que trabaja?

¿Qué porvenir le espera a usted?

¿Qué diría usted de una **indemnización global** en caso de la pérdida de sus medios de existencia a consecuencia de sucesos políticos?

¿Qué le parecería un **capital de ahorro**, en Suiza?

Infórmese en el FONDO DE SOLIDARIDAD DE LOS SUIZOS DEL EXTRANJERO –
Gutenbergstrasse 6, CH - 3011 Berna, Suiza

El yódel en Suiza

El canto del yódel constituye una de las peculiaridades de Suiza conocidas en el mundo entero. Ora resuene en la quietud de un apartado valle alpino, ora lo encontremos en una fiesta campesina en donde las antiguas tradiciones tienen aún gran arraigo, ora sus aires llenen la estancia de una sencilla posada o el ámbito de un gran teatro ciudadano del mundo, el yódel siempre deja irradiar de sí una notable pujanza que, al punto, sobrecoge a los hombres. Es como si nos cupiese escuchar un pedazo de intacta naturaleza.

El yódel no es solamente privativo de Suiza. Aparece también en otras regiones de los Alpes, por ejemplo en el Tirol: y de ahí viene la denominación de "Tirolesa" que se aplica a una determinada clase de yódel. Pero lo hallamos asimismo en Rumania, en el Cáucaso e incluso en las mesetas de la China. Sin embargo, se le practicaba sobre todo en los Alpes de Europa Central donde su desarrollo puede rastrearse desde los tiempos prehistóricos; en Suiza ha alcanzado una diversidad única en su género.

La técnica musical del yódel consiste en la alternancia repetida y rápida de voz de pecho y falsete. En ese trueque repentino de registros se funda su carácter musical. El estilo melódico vocalizante del yódel reside en una especie de figura, apoyada en una sencilla base armónica. Y esa figura se ajusta las más de las veces a cantos estróficos populares, cual libre estribillo. Son típicos los grandes intervalos durante los cuales tiene lugar el cambio de registro tonal. Pero el yódel existe también con propia individualidad, sin traba-
zón alguna con la canción popular. En tales casos es más libre. Asoman asimismo en el yódel suizo excepcionales estructuras fundamentales de musica-

lidad, que —en vez de poseer la característica tonal de la canción popular— están constituidas por una disposición pentatónica o por una escala tonal, como ya aparece en la música religiosa de los primeros tiempos del cristianismo.

Que el yódel se remonta a un vetustísimo tesoro musical de la humanidad, nos lo prueba su procedencia. Sus antecedentes se encuentran en las llamadas con que los pastores montaraces se hacen comprender por los animales de sus rebaños o bien en los gritos de júbilo que profiere el solitario habitante de los montes, dando rienda suelta a su contento de sentirse unido con la grandiosidad del mundo de las cumbres; o aun en las señas que hace a otros hombres que se encuentran lejos. En los primeros tiempos, empero, con el yódel se lanzaron conjuros demoníacos y todavía hoy no es posible ver en ese yódel huellas de la agresividad y tensión de tales hechizos. En el canto solemne de las bendiciones alpinas, tal como hoy perduran en algunas regiones de Suiza, queda aún un algo de esos remotos conjuros; gracias al yódel se piensa establecer una barrera acústica alrededor de las chozas y de los pastos amenazados por los demonios. En los primeros tiempos del cristianismo, el yódel entra en contacto con el canto gregoriano por lo cual penetran en él algunos de sus elementos salmódicos y melismáticos (un melisma es una vocalización libre sobre una nota dada). Pero junto a ese aspecto solemne hace su aparición, al propio tiempo, el lado mundano al relacionarse con antiguos aires de danza. Y así, en el curso de los siglos y tal vez de los milenios, va transformándose el remotísimo yódel; la moderna investigación musical y folklórica ha podido establecer en las melodías yo-

délicas del Valle de Muota, en el Cantón de Schwyz, y de la región de Appenzell la presencia de una figura que enlaza con la canción popular. El yódel se entona a una o a varias voces, y hasta hoy en día ha conservado su carácter improviso. Cántanse variaciones libres según diversos y a la vez sencillos tipos musicales.

Existen verdaderos virtuosos del yódel; dotados de una poderosa voz y de una extraordinaria capacidad respiratoria, disponen de un tiempo ilimitado para ejercitarse. En efecto, lo pueden hacer tanto durante las largas jornadas solitarias, en verano, en las montañas, como en invierno en las veladas que celebran con sus amigos. A este respecto es típico el caso de un cantor suizo de yódel que, en la Ópera de París, por los años de 1830, excedió en toda la línea y sin fatiga alguna a un renombrado tenor, consiguiendo sumir con ello en un verdadero frenesí a aquel auditorio.

Pero el auténtico efecto del yódel se ha de medir en profundidad. Quien haya escuchado un yódel cantado, en las mismas cumbres, por un genuino montañez se habrá percatado, guardando un recuerdo indeleble, de la unidad entre la naturaleza y el hombre, entre el tono y el ámbito. Así el más elevado arte musical está lindando aquí con la no menos conmovedora sencillez de los sones musicales de la naturaleza. Incluso el canto polifónico e improvisado del yódel, como todavía en el día de hoy podemos encontrar en la región de Appenzell, cuando, al anochecer, un cantor entona una melodía o aire al que se unen los demás, parece desprenderse de lo más profundo del alma humana. De los acordados sones sin letra, el yódel va elevándose hasta que todas las voces consiguen realizar un enrejado de líneas yodélicas.

Los cantantes permanecen perfectamente inmóviles. Con ello se origina una suerte de contemplación musical en la que llega a inflamarse y a liberarse, precisamente entre los pueblos sencillos, la naturaleza artística del hombre.

No obstante, no es frecuente encontrar un yódel que mantenga intactas sus esenciales características de espontaneidad y de autenticidad.

Lamentablemente, el yódel está también expuesto a numerosos abusos. Cuando se lo presenta a los turistas en programas-tipo y escenografía de mal gusto cometese un falseamiento o un remedo idénticos al del empleo de trajes típicos en revistas teatrales o en ballets. Desgajados de sus raíces, estos fenómenos artísticos del alma de un pueblo sencillo pierden su sentido y con ello su vida.

Su verdadera importancia reside en su existencia misma: en el hecho de que determinados movimientos y formas del alma humana sigan viviendo como fenómenos fundamentales. Y en que, gracias a ellos, tiempo como los nuestros, los cuales, a causa de realizaciones científicas y de adelantos técnicos, han tomado un aspecto del todo nuevo, permanezcan directamente ligados con los sencillos tiempos del género humano.

IMPORTANTE

Comunique siempre con tiempo a la representación diplomática o consular donde Ud. se encuentra matriculado todo cambio de dirección.

Ciudadano de doble nacionalidad

ATENCION!

También para usted el Fondo de Solidaridad es algo bueno



Infórmese en el

FONDO DE SOLIDARIDAD DE LOS SUIZOS DEL
EXTRANJERO - Gutenbergstrasse 6, Ch - 3011 Berna,

o en su representación oficial suiza

En familia
se comparte lo mejor.



café
dolca
granulado

Calidad, y
economía.

